

JESUS, MARIA, Y JOSEPH.

TRIUMPHALES

SYMBOLICAS ARMAS,

EN LA SAGRADA EUCHARISTIA,
Escudo, y Espada con que nos defiende, y corona
de victorias contra nuestros enemigos.

SERMON PANEGYRICO,

QUE EN LA INSIGNE PAROCHIAL DE S. MARTIN
de Salamanca, en la plausible solemnidad

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO

AÑO DE 1740.

DIXO

EL DOCTOR DON JOSEPH IGNACIO GONZALEZ
de S. Miguel, natural de dicha Ciudad, Opositor que fue à las
Cathedras de Philosophia, y Theologia de su Universidad, de el
Gremio, y Claustro de la de Alcalá, y Doctor Theologo en ella,
Cura Rector de la Basilica Parochial Iglesia de San Vicente
de la Ciudad de Abila.

SACANLE A LUZ LOS SEÑORES DON FRANCISCO
de Pielagos y Ceballos, y Don Joseph Barez de S. Miguel,
Mayordomos del Santissimo Sacramento
en dicho año.

DEDICANLE A ESTE MAXIMO DE LOS MILAGROS,
immenso abyssimo de finezas,
EL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.

En Salamanca: POR NICOLAS JOSEPH VILLARGORDO.

TRIPARTITE

SYMPTOMS

EN LA SAGIDA LUCENTIA
Puede ser el primer paso de la enfermedad
de la que se trata en este tratado

SEGUNDA PARTE

DE LA ENFERMEDAD
DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA

LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

DE LA SAGIDA LUCENTIA

APROBACION DE EL RR. P. M. Fr. MANUEL
Calderon de la Barca, de el Orden de la SS. Trinidad
Redencion de Captivos, de el Gremio, y Claustro de
esta Universidad de Salamanca, Cathedratico de
Theologia de San Anselmo, Presentado de Justicia,
y de el Numero de su Orden, Regente de los estudios
de su Colegio, Ministro que fue de él, Difinidor de
Provincia, Elector General, y Examinador Sy-
nodal de este Obispado.

AVE MARIA.

QUERIA yo huir de dar informe al señor
Don Gregorio Ortiz Cabeza, Provi-
sor, y Vicario General de esta Diocesi,
Juez in Curia, &c. à cerca de el docto
Panegyrico que en la solemnidad de el altissimo
mysterio de Dios Sacramentado, predicó el Doc-
tor Don Joseph Gonzalez, Doctor Theologo de
la celeberrima Universidad de Alcalá, y Cura
Rector de la Parochia de San Vicente de la Ciu-
dad de Abila, &c.

Quería, repito, excusarme de dar informe
de un Panegyrico, que desde luego arrebatara al
entendimiento del mas critico Zoilo, no para la
censura, sino para la alabanza: porque quien le
leerá, que no califique de aguda la inventiva,
delicada con hermosura la idea, solido el dis-
curso, grave el estilo, la phrase suave, la elo-
quencia (sin arrogancias de escabrosa) dulce; y
finalmente, quien será de tan mal gusto, ò tan
poco erudito, que no crea, que hablaba con el
Orador Lucano?

*Vim Laertiada, brevitatem vincis Atridae,
Dulcia seu mavis, liquidoque fluentia cursu
Verba, nec incluso, sed aperto pingere flore,
Indlyta Nestorii cedit tibi gratia mellis.*

Bien sé, que suele ser fortuna permitida por mu-

cha casualidad ahun à los barbaros hablar alguna vez bien , è inventar con primor ; pero disponer con orden las noticias de humanas , y divinas letras , sin dexar de volver los ojos à las Historias mas ignoradas , coordinar multitud varia de circunstancias exquisitas , que la devocion del Pueblo desea oír con ansia , y hacerlo todo con un estilo tan suave , tan hermoso , y terso , que arrebate con dulce encanto al oído ; no es empleo de la fortuna , que tal vez favorece à la barbarie , es digno premio que concede la sabiduria à los eruditos , cuyas noticias vienen al argumento , sin que les cueste trabajo traerlas à el assunto : *Invenire præclarè* (decia Plinio el Menor lib.3. epist. 13.) *enuntiare magnificè , interdum etiam barbari solent ; disponere apta & figurare variè , nisi eruditus negatum est.*

Lastima me hace ver consumidos tantos elogios en aprobaciones de otros Panegyricos , quizá menos utiles , y menos dignos de la Prensa , y sus brillantes humos : pues me priva este , no sè , si abuso de la urbanidad Hespañola , ò empleo honroso del afecto à las letras de nuestra Nacion ya culta , erudita , y sabia , de esta ocasion en que pudiera sin desperdicio , y debiera como justo obsequio , decir mucho de las prendas del Author , de su talento , estudios , y literatura , sin mojar la pluma en la negra tinta de la lisonja , y ahun sin ofender levemente la modestia del Author tiñendo su semblante de decorosa purpura. Baste decir , ahunque con rubor mio. que es el Author Doctor Theologo Complutense. Pero con qué aplauso ? Baste insinuar que es hijo de esta noble Oficina de las Ciencias Salamanca. Y si las aguas del Tormes le dieron noble cuna , y las de Henares candida Borla , como se podrá dudar , que puedo usar yo de quel Apophthegma ? *Quidquid dixerò minus* : ò decir al Author , que son un Paraíso de fragrancias todas las avenidas
de

de aguas de su sabiduria. *Emissionis tux Paradisus?*
Cant. 4. V. 13. pues con Christiano zelo, y sabia
discrecion enseña uniendo lo gustoso con lo útil,
siendo la futilidad de conceptos, la solidéz en los
discursos, y la elegancia de las voces de esta Ora-
cion Eucharistica, todo lo que mi Melifluo Padre
San Bernaado serm. 67. in Cantica hallaba en los
platos que ofrece la sagrada Escritura à los que
frequentan la divina Mesa, objeto que es de esta
Oracion hermosa; *Delitiosa*, decia el Santo, *ad sapo-
rem, solida ad nutrimentum, efficacia ad medicinam.*

Concluyo con decir ciñendome à justas
atenciones, que nada tiene este Sermon que se
oponga à sagradas verdades; pudiendo yo justa-
mente desear, y decir, lo que un discreto en se-
mejante ocasion.

Venustus sermo, elegansque totus

Exemplo in mediam ruat coronam:

Et longas hominum esurittones

Sua lautitia, famemque pascat.

Asi lo siento, salvo meliori, en este de la Santissima
Trinidad Redencion de Captivos. Salamanca, y
Julio ocho de 1740.

Fr. Manuel Calderon de la Barca.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joachin Lopez de Leon y Taboada, Avogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado por delegacion del señor Licenciado Don Gregorio Ortiz Cabeza, que lo es en propiedad por el Ilustrissimo señor Don Joseph Sancho Granado por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente damos licencia à qualquiera Impressor de esta Ciudad, para que pueda dar à la Prensa el Sermon que en este presente año de la fecha predicó à la fiesta del Santissimo Sacramento en la Iglesia Parochial de San Martin de esta dicha Ciudad, el Doctor Don Joseph Ignacio Gonzalez de San Miguel, Doctor Theologo en la Universidad de la Ciudad de Alcalá de Henares, respecto à que de nuestra orden està visto, y examinado, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres: y lo podrá executar sin incurrir en pena alguna. Fecha en Salamanca à catorce del mes de Julio de mil setecientos y quarenta.

Licenciado Taboada.

Por mandado de su merced

Pedro Vicente.



QUI MANDUCAT MEAM CARNEM, ET VIVIT
meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.
 Joan. 6. in cap.



UE bien logrados, y perfectamen-
 te cumplidos contempla el dia de
 hoy mi respecto en esta insigne Pa-
 rochial del señor San Martin, los
 altos fines de la catholica Iglesia,
 en la sagrada institucion de la so-
 lemnissima festividad de Corpus

Christi! O excelentissimo Sacramento! exclama el
 summo Pontifice Urbano IV. en su Bula llena de
 lucientes llamas de devocion fervorosa: ò memo-
 rial nobilissimo! digno de la comendacion mas es-
 trécha en lo intimo de las entrañas, de la custodia
 mas firme en el corazon para incessantemente medi-
 tar, y hacer celebridad continua por los inefables
 beneficios, que como fuente perenne nos communi-
 cais todos los dias, enamorado Dios, en esta sagra-
 da Mesa! *Celebritate sedula recolendum.* Mas aunque
 por los cotidianos sacrificios, como por un lucido
 circulo, ò hermosa corona del año, demuestre la
 Iglesia su gratitud, bendiciendo tanta benignidad;
 no se juzga desempeñar plenamente su obligacion,
 sin señalar un dia peculiar de la mas festiva solem-
 nidad, de la celebridad mas plausible, para corro-
 boracion, y exaltacion de la catholica fe, para
 confundir con especialidad la perfidia, y locura de
 los Heteges. *Ad confundendam specialiter Hæreticorum
 perfidiam, & insaniam; ad corroborationem, & exalta-
 tionem catholica fidei,* que repite el Papa Clemente
 V. Pero aun con mas claridad el sagrado oraculo
 del Tridentino: *Aquisissimum est enim.* Es justissimo,
 que los Christianos todos en un dia peculiarmen-

Urbanus IV.
 Clement. *Si Do-
 minum*, de reli-
 quis, & vener.
 Sanctorum.

Clem. V. *ibidem*,

Tridentin. *sess.*
 13. cap. 5.

te festivo den testimonio de su universal agrade-
cimiento, con una singular, y rara significacion por
este inefable, y divino beneficio, en que se repre-
senta la victoria de la muerte, y glorioso trium-
pho de nuestro Redemtor, y llevando en mage-
stuosa procesion con toda honra, y reverencia por
las calles, y lugares publicos, à este preexcelso, y
augusto Sacramento, se haga ostentacion magnifica,
que la verdad vencedora celebra ya su Real trium-
pho, llevando postrados à sus plantas por tropheo
todos los errores, y heregias: *Sic quidem oportuit vic-
tricem veritatem de mendacio, & heresi triumphum age-
re.* Para que dando à sus contrarios en los ojos el
golpe de tanta luz, y esplendór, y à vista de tan ex-
cesiva alegria de la universal Iglesia, ò debilitados,
y quebrantados entre sí se confaman, ò confundidos,
y reconocidos ya ya se arrepientan. *Vel pudore affecti,
& confusi aliquando resipiscant,* que concluye el sa-
grado Tridentino.

Ibidem.

Ya juzgo como que palpa en esta Iglesia la dis-
crecion de mi auditorio el perfecto cumplimiento
de estos catholicos fines; mas à mi me ha dado espe-
cial golpe la modificacion del Tridentino: *Singula-
ri ac rara quadam significacione,* que la demostracion
de nuestros animos agradecidos ha de ser con una
singular, y rara significacion. Si. Son eco estas myste-
riosas palabras de la dulce, y suave melodia de mi
Angelico, y Eucharistico Doctor Santo Thomás en
la Sequencia de la Missa: *quantum potes, tantum
aude.* Debe ser tal el esfaerzo, y conato en la ex-
pression de nuestros affectos para las alabanzas, cul-
tos, y aplausos de esse Augusto, y soberano Sacra-
mento, que ha de rozarse en un tanto de audacia:
tantum aude, siendo solo su medida, hasta que la
possibilidad desfallezca: *quantum potes.* Confessando sí
rendidos la mayoria infinita de objeto tan soberano
para con nuestra cortedad, y talento. *Quia major omni
laude, nec laudare sufficis.* Alentado pues con esta
imperiosa voz de mi Angel Thomás, que me infor-
ma;

S. Thom. in se-
quent. Missa.

mobidi. v. suso

3
ma, que en el assumto presente no deben tener lugar las cobardias: *tantum aude*, y teniendo presente en mi memoria el haber recibido en esta Iglesia por el Santo Sacramento de la confirmacion la gracia de fortaleza, y animosidad para defender, y predicar los mysterios de nuestra santa fee; entro sin lusto aunque respetoso à registrar la hermosa variedad de circunstancias que hacen plausible este dia.

Hoi 17. de Junio celebraba fiesta solemne la Gentilidad Romana à su mentida Diota Minerva, por Madre estimada de las Sciencias, y juntandose en el Monte Aventino le sacrificaban un Toro. Asì el docto Polo en su Diario, citando à Alexandro de Alexandro. Sea mil vezes en hora buena (illustre Cofradia del Santissimo de San Martin) que copies con tantas ventajas à la gentil Roma, trocando en catholicos aciertos los ciegos errores de aquella supersticion; pues hoi atrahida à impulsos de tu devocion concurre à este Monte de Martino esta mui noble, y antigua Ciudad de Salamanca, mi amada, y venerada patria, y à su exemplo todo lo demás noble, y sabio de esta mayor Athenas del mundo à ofrecer los mas reverentes obsequios à la eterna sabiduria encarnada, Jesu Christo verdadero Dios, y Hombre, real, y substancialmente presente en esta candida Hostia, postrando su gentil Toro gravado en sus lucidos reales escudos, y en él sus mas relevantes blasones, y tropheos, haciendo asì el mas solemne homenaje à esse supremo Señor Sacramentado, como à verdadero Dios de las Sciencias. *Quia Deus scientiarum Dominus est*, que cantó la Madre del gran Propheta Samuel.

Mas vamos à registrar el dilatado, y ameno campo de la divina Escritura, y encontraremos puntualmente en el dia de hoi 17. de Junio en sentir de Saliano, Cornelio, y Andricomio, en el primer año de la salida del Pueblo de Dios del tyranico yugo de Pharaón al cap. 32. del Exodo en la duodecima mansion, à este escogido, y numerofo

Polo in diario
sacri Trophano
17. Junii, Alex.
ab Alex. lib. 3.
cap. 18.

1. Reg. 2. v. 32

Salian. Cornel.
& Adricom. apud
Polo ubi sup.

Exod. 32.

Pueblo, que llegaba à tres millones de almas, en el desierto, y extendida falda del Monte Sinai. Cansados è impacientes ya de la tardanza de su gran caudillo Moyfes, que estaba con Dios en lo encumbrado del Monte, acompañado solo de Josue, su esforzado successor; tumultuandose los mas, y principales de aquel pueblo, olvidados del verdadero Dios, y de los portentos con que los habia sacado de Egipto, y disimulando el continuado beneficio que tenian à los ojos de aquella hermosa columna de nube, que les servia de dia de apacible pabellon, y de noche de lumbrera luminosa, de que les descendia el maravilloso sustento del Manà; pidieron con porfiada instancia à Aaron, hermano de Moyfes, como mandándole: *Surge, fac nobis Deos, qui nos precedant. Unum idolum appellat pluraliter*, nota el Maximo Geronymo. Date prissa Aaron, fabricanos un Dios que nos sirva de guia, y capitan. Condesciende Aaron obligado; ofreciente las Mugerres sus arracadas, y anillos para la fabrica del Idolo; y fabricado un Becerro, se levanta altar, y à voz de pregon se publica la sacrilega solemnidad: le adoran consagrandole holocaustos, y pacificas hostias, haciendo corros, y saltos, comiendo, y bebiendo de las victimas en reverencia del Idolo. *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.*

Entonces Dios, que estaba en el Monte Sinai con su amigo Moyfes, y le habia dado ya en dos piedras de zaphiro las tablas de la Lei, escritas con su soberano dedo, le dice, desciende Moyfes, pecado ha tu pueblo, que sacaste de Egipto; refierele por menor todo el suceso. Pueblo de dura cerviz: dexame Moyfes, dexame, que mi justo furor nueue su irritada ira contra ellos hasta los acabar, y borrarlos de la tierra. *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos.* Empeñale Moyfes en aplacar la justa ira de Dios, valese de intercessores, y dice à su Magestad, *Recordare Abraham, Isaac, & Israel servorum tuorum.* Acordaos seño de vuestros fieles

Hieronym. in.
Daniel. cap. 3.

5
les siervos Abraham, Isaac, è Israel: persevera con infancia en su oracion, y logra el aplacár à la divina Magestad, *placatusque est Dominus*. Baxa con Josue del Monte llevando consigo las preciosas tablas de la Lei, empiezanse à oír confusas voces, que à Josue le parecen belicosas, mas Moyfes las percibe algizara de canticos, y festejos: llega finalmente à ver con sus ojos aquel tan abominable defacato; y lleno de santo zelo, pareciendole indigno, que pueblo tan ingrato lograse tan preciosas prendas, quebranta las tablas à la raiz del Monte, y arrebatando à aquel sacrilego Becerro, reduciendolo à menudos polvos, los arroja en la agua de un torrente, que descendía del Monte, y finalmente prorumpie en estas zelosas palabras: *siquis est Domini, jungatur mihi*: El que sea del señor, juntese à mi; y esgrimiendo la espada, juntandosele multitud grande de Levitas, hicieron tal estrago, que quitaron la vida à veinte y tres mil Idolatras; y executada esta accion, dice à los Levitas Moyfes: habeis consagrado hoi vuestras manos à el señor, para que se os de la bendicion. *Consecratis manus vestras hodie Domino :: ut detur vobis benedictio*.

El Monte Sinai, en que intimó Dios la Lei antigua (en comun sentir de Santos Padres) es figura, y sombra del Monte de Sion, en que se promulgó la Lei de Gracia, y en que instituyó nuestro Redemptor esse Sacramento augusto. Es el dia de hoi esta Iglesia de S. Martin la mas viva imagen del Cenaculo de Sion, representada en el Monte Sinai; Monte fecundo, Monte pingue, Monte en que se complació Dios de poner su gloriosa habitacion. *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo*, que cantó el Real Propheta David, y entiende la Glossa con S. Augustin de esse soberano Sacramento del Altár. Mas atended como prosigue el Propheta: *currus Dei decem millibus multiplex, millia letantium, Dominus in eis, in Sina in Sancto*. Está Dios en este Monte, en esse magestuoso throno, como en una

trium-

Ibid. Exod. vers.
29.

Cornel. Deuter.
33. v. 2. Sina in
quo data est lex,
vetus fuit typus
Sionis;

Psal. 67. v. 17.

Glossa & S. Au-
gust. apud Silv.
infra.

Apud Silv. Apoc.
c. 12. quest. 15.

triumphal carroza cercada de millares de angelicos Espiritus, que le cortejan gozofos, cantando festivos aplausos de las victorias, y triumphos de este Sacramento augusto: *administratoria potestates innumera- biles*, expone el Maximo Geronymo, *multis milli- bus stipatus*: el Incognito: *in Sina, in Sancto*; y leyó Vatablo: *Dominus inter eos, sicut in Sina in Sanctuario*. Está en el Santuario de esta Iglesia el Se- ñor, entre multitud innumerable de Angeles, como en el Monte Sinai. Y si para ostentár allí su soberanía suprema se fulminaron rayos, y formidables truenos; aqui han precedido tambien artificiosos rayos, y apacibles truenos: festivos prenuncios para conciliar el mas atento respecto à la Magestad de esse Sacramento augusto, *in Sina, in sancto*.

En el grande Moyfes venéro una viva ima- gen del Señor San Martin. No fue Moyfes el que dexando su calzado en Oreb por el mandato de Dios llegó à ser excelente Propheta? à cubrirle Dios de una nube, resplandecer su rostro por el familiar trato con la Magestad divina? pues atended à San Martin que no ya mandado, sino compasivo parte su capa con el pobre; y agradecido Jesus hace gala de la capa de Martin, y en su recompensa le corona con un flammante globo de luces, quando administra Martin los Sacramentos, *igneus globus super caput ejus*, y le concede el don de prophecía excelente. Aqui la erudicion de Cornelio, *Ita Moyfes factus est Propheta incomparabilis... Ita S. Martinus illustrem prophetia spiritum hausit ex alloquio Dei; quia jugiter cum illo versabatur*, porque continuamente conversaba con Dios el glorioso San Martin. Mas: no es Moyfes el que el dia de hoi para aplacar la ira de Dios prorumpió en aquel hyperbole de charidad *aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vite?* ò perdonadlos Señor esta maldad, ò borradme del libro de la vida? Seguro estaba Moy- sos, dice San Augustin, de que no le habia de bor- rar Dios del libro de la vida; y assi como que quie-
re

In officii Sancti
Martin.

In Eccles. cap.
37. v. 58.

Exod. ibidem.

S. August. q. 147.

7
re hacer à Dios la forzosa : pues ved en San Martin otro semejante exceso de caridad : Lloraban sus discipulos su muerte , confesando entre sus lagrymas la seguridad de su bienaventuraza dichosa ; pero se temian haber de ser ellos presa de los infernales lobos , saltandoles su Maestro : y entonces S. Martin hallandose à las puertas de la Gloria , que veia patentes , exclama : Señor , si ahun foi necessario para tu pueblo , no reuso el trabajo , desde luego me conformo en vivir privado de la celestial Patria. *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius , non recuso laborem.* Y finalmente , si Moyfes obró tantos portentos , y prodigios ; oid lo que de S. Martin canta la Iglesia. O Varon inefable ! por quien nos resplandecen tantos milagros. *O Virum ineffabilem , per quem nobis tanta miracula coruscant !*

En Aaron , à quien Dios hizo excelso , y semejante à su hermano Moyfes , como dice el Ecclesiastico : *excelsum fecit Aaron fratrem ejus , & similem sibi* , primer Pontifice de la Lei escrita , ceñido con zona de gloria , admiró una puntual imagen del primer Vicario de Christo , y Principe de los Apostoles S. Pedro , y aunque en la ocasion presente se portó Aaron como cobarde saltando à la externa confesion de la fee , mas en su interior estuvo siempre firme , como en sus negaciones el corazon de San Pedro : *non defecit Aaron in fide* (dice aqui la discrecion de Alapide) *sed in professione fidei , sicut Petrus negans Christum.* bien.

Y con que titulo se enlazan en esta Iglesia S. Pedro con S. Martin ? Oid la mas circunspecta tradicion , con que me he llegado à aquietar. En el territorio en que se fabricó esta Parochial de S. Martin , habia una pequeña Ermita dedicada al Santo Apostol S. Pedro : y S. Martin como tan cortesano , y caballero ha mantenido siempre el dar el principal lugar en sus funciones publicas al señor San Pedro , teniendo gravada para eterna memoria en lo mas encumbrado de su Iglesia la eleccion de S.

Pe-

In ejus offic.

Ecclef. 45. v. 7.

Corn.exod. ibid.

Pedro à el summo Pontificado, y Pastorado de todo el rebaño de Christo, y en su correspondencia la eficacia de su oracion, con que postro, y hizo precipitar à Simon Mago. No son dos Patronos, dos Iglesias? no. Disputan los sagrados Expositores, si el Monte Sinai, y Oreb son uno mismo, ò diferentes Montes, y resuelve el Salomon de Hespaña, el señor Abulense, siguiendo à el maximo Geronymo, que no son diferentes Montes, sino uno mismo con diversos nombres: *mihì autem videtur quod duplici nomine idem Mons nunc Sina, nunc Oreb vocetur*, à lo mas, solo hai la variedad de cumbres, dice Adriconio, pero es un mismo Monte. Es excusada la aplicacion.

Y pregunto mas, por qué esta Parochial de S. Martin ha de gozar la preeminencia de ser la primera en celebrár la festividad de Corpus Christi, despues de la general? respondo: No fue Oreb donde se apareció Dios la primera vez à Moyse, y este le prestó reverentes cultos? es constante: pues sea el Monte Sinai, en donde con primacia se ostente su triumphal carroza en la solemnidad de esse Sacramento augusto. Oiga aora la discrecion una singular noticia que me dió el docto Marchancio en su Candelabro mystico. La primera vez que se celebró la festividad de Corpus, Christi fue en la Ciudad de Lieja en Flandes, en la Iglesia de S. Martin, donde reveló Dios esta festividad à tres personas de especial virtud, que comunicaron su revelacion con el Arcediano de aquella Iglesia, quien ascendiendo despues de Patriarcha de Jerusalem al Pontificado, se llamó Urbano IV. y expidió su Bula, extendiendo esta festividad à toda la Iglesia. Pero muchos años antes se habia empezado, y continuado esta solemnidad en la Iglesia del señor S. Martin, *apud S. Martinum*: en la qual hizo un Sermon festivo hallandose Legado del Papa aquel Eminentissimo Expositor de toda la Sagrada Escritura Hugo de Santo Caro, Cardenal primero de la esclarecida Religion del noble Santo Domingo, *primum festum est cele-*

Abulens. apud
Polo tom. 1.
Mansioni tract.
1. num. 351.
Hieronym. de lo-
cis Hebraeorum.
Adric. in Pha-
san num. 91.

March. tract. 4.
de Adorat. Eu-
char. part. 2.

celebratam à Collegio Sancti Martini. Ved, pues con quanta justicia mantiene esta Parochial de San Martin la primacia para la solemnidad de este augusto Sacramento, asistiendo la Reina de los Angeles Maria Santissima con el glorioso titulo de nuestra Señora de las Animas, symbolizada en aquella columna de nube que guiaba à el Pueblo de Israel.

Oid à el Seraphico Doctor San Buenaventura:

Maria est nobis columna nubis, quia tanquam nubes protegit ab asu divine indignationis. Es Maria santissima la columna de nube siempre lucida, y resplandeciente en misericordia, y clemencia para defendernos del fuego de la divina indignacion. Lo que con especialidad executa con las benditas Animas del Purgatorio, destilando de sí sobre ellas el fruto de aquel divino Maná del cuerpo, y sangre de su unigenito, aplicado en tantos sacrificios, y oraciones como la devocion Salmantina consagra, poniendolos todos en manos de esta Señora para que con la mayor brevedad introduzca à aquellas afligidas almas à la tierra de promission de la eterna Bienaventuranza.

Authoriza tambien à esta solemnidad su dulcissimo esposo San Joseph, figurado como en sombra en el Patriarcha Abraham. Fue este dichoso, por haber hospedado en su casa à tres Angeles, y haberles hecho un convite, fue tan familiar de Dios, que le comunicó algunos de sus secretos: *num celare potero Abraham, que gesturus sum?* y finalmente mereció el ver la mas viva figura de esse soberano Sacrificio del Altár, en el pan, y vino, que ofreció à Dios Melchisedec. Todo esto con crecidos aumentos conviene à nuestro Patriarcha santissimo. No solo à tres Angeles, sino al Señor, y Dios de los Angeles, y su Reina, su querida Esposa tuvo continuamente en su casa, y sustentó con el sudor de su rostro el glorioso San Joseph, estando à sus ordenes sujetos Jesus, y Maria; hallandose presente à soberanos Mysterios de la Lei de

S. Bonav. id
Spec. B. Virg.
cap. 31. 32. 33.

Gen. 18. v. 74
& 17.

Gen. 14. v. 18.
S. Aug. lib. 26.
de Civ. Dei c.
22. ibi primus
apparuit sacrifici-
um, quod nunc
à Christianis of-
fertur.

gracia; siendo el primero de los hombres que en la casa de Pan Bethlem adoró con viva fe a esse precioso grano de trigo, bendito fruto de su Esposa, y unigenito del eterno Padre.

Asiste tambien el glorioso S. Blas, figurado en el Patriarcha Isaac. Obediente este à su Padre Abraham estuvo preparado, y dispuesto para recibir en su garganta el golpe de la espada, para ser ofrecido à Dios en holocausto: figura propria de esse Sacramento augusto? *in figuris presignatur, cum Isaac immolatur*, que dice mi Angel Thomás. No llegó à executarse el golpe, porque por divino mādato suplió sus veces un cordero, que estaba cercado de espinas. Pues el glorioso San Blas no solo estuvo preparado, sino es que despues de varios tormentos recibió en su garganta el golpe de la espada del tyranno, dando así un illustre testimonio de la fe de Jesu Christo, quien por su excelente virtud le constituyó avogado para libertar las gargantas, no solo de las corporales espinas, sino tambien de las mortales culpas, que impiden entre en provecho esse divino bocado.

Asiste tambien el Señor San Sebastian, representado en el Patriarcha Jacob. No fue este el que adornado de los vestidos de Esau, y cubierto su cuello, y manos con pieles de cordero logró la bendicion de su Padre Isaac, engañados sus sentidos, teniendole por Esau, y solo certificado el oido de la verdad, que la voz es de Jacob? *vox quidem Jacob?* pues todo es figura propria, dice mi Angel Thomás, de lo que acontece en esse Sacramento augusto. Todos los sentidos se engañan; excepto el oido informado de la fe. Y qual fue la bendicion que logró Jacob? del rocío del Cielo, *de rore caeli*. Mas: despues de aquella lucha con el Angel, se le añadió à Jacob el nombre de Israel; porque prevaleció, y venció al Angel, que hacia las veces de Dios; pues poned los ojos aora en San Sebastian. Quien le viesse

Gen. 22. v. 13.

Opusculo 58.
cap. 7.

Genes. 27. v. 28.

Gen. 32. v. 28.

capitan de la primera guardia del Emperador Diocleciano, tyranno idolatra, le tendria por otro tal: pues no era así, que la voz de Sebastian era de un Predicador Apostolico con que exhortaba, y confortaba à los debiles para el martyrio. *Vox quidem Jacob.* Passad adelante la vista: Mirad à Sebastian desnudo, y atravesado de saetas, y contemplad el mas vivo retrato del excelsivo amor, que nos mostró Jesu Christo en esse Sacramento augusto: Ostentandose rendido tropheo de las saetas de su ardiente amor; cumpliendose aqui aquella elegante sentencia del Melisuo Doctor, triumpho de Dios el amor, *triumphat de Deo amor*, como tambien la del Poeta *notaque purpureus tela resumit amor*. Mereciendo por todo esto San Sebastian la bendicion del rocío del Cielo, siendo poderoso avogado para preservar de la infeccion de los aires de que se ocasiona la peste.

La gloriosa Santa Agueda con su invicta fè, caridad, y fortaleza asiste hoi, corrigiendo los graves defaciertos de las mugeres Israelitas. Ofrecieron estas sus arracadas, y anillos, para la fabrica del Becerro, que adoraron; fue despojar sus oídos de los preciosos adornos de la verdad, mediante las voces de Dios, dixo el grande Tertuliano: *vera ornamenta aurium, Dei voces*, y fue consiguiendo el despojo de los anillos; porque con tal defacato no podian mantener, dice S. Ambrosio, la señal de la verdadera fè, *quia nec fidei signaculum habere poterant*. Por el contrario Santa Agueda, que invencible! qué constante desprecia las promessas del tyranno! oye las voces del divino Esposo, pecho por tierra le adora; y ahun cortados los pechos dice esforzada al tyranno: Mantengo otros interiores pechos con perfecta integridad, que desde mi infancia tengo consagrados à Dios, *quas ab infantia Domino consecravi*. A esta fineza de Agueda correspondio el divino Esposo, enviando à S. Pedro su Vicario, para que le restituyese los pechos: constituyendo

S. Bern. in *cant.*
serm. 64. in fine

Ovid. Eleg. 2,

Tert. scorpiaci
cap. 3.

S. Ambrosio ad Ro-
mulum.

Cap. 60. v. 16.

Apud Silv. t. 3.
fol. 682.

Ecclef. 46. v. 7.
num. 27. v. 18.

la así especial avogada de su perfecta curación, y juntamente symbolo vivo de la lactea suavidad de esse Sacramento augusto, segun la profecia de Isaías. *Mamilla regum lactaberis*, que de este Sacramento entiende el grande Cyrilo.

En la persona de Josue contempla mi respecto un realzado exemplar para ellos exclarecidos magistrado, y Regimiento de esta noble Ciudad. Fue Josue declarado por Dios, por varon fuerte, varon de espiritu, en tal grado, que fuesse grande como Moyzes: *ut esset sicut Moyzes Magnus*, que leyó el Syro sobre el Ecclesiastico: fue el que puso en possession pacifica, y repartió con justicia, y equidad al Pueblo de Israel la tierra de promission, mirando siempre à el bien comun. Buen exemplar: En aquel torrente, que descendia del Sinai, en cuyas aguas arrojó Moyzes el Becerro reducido ya à menudos polvos, veo como en un crystalino espejo el caudaloso torrente de sabiduria de esta Universidad de Salamanca, en cuya infondable profundidad se sepultan, y ahogan todo genero de errores, y heregias; y esparciendose sus aguas à todo el orbe, le franquea saludable bebida de catholicas verdades.

Quar. tom. 2.
lib. 8. peregr. 5.
p. 14

Junto à este torrente, como à la mitad del Monte, refiere el docto Quaresmio, se encuentra variedad de exquisitas piedras, que se desgan de un peñasco ò roca, y se halla en cada una de ellas gravado algun arbol, yerva, ò flor: son piedras de mucha estimacion: *Et merito multum estimantur*. O Roca eminente Salamanca! quantas preciosas piedras han salido de tu gran cantera, lavadas de tu torrente, por las letras, y las armas? Responda, si puede, el mundo, que yo me contento con venerar, y hacer grata memoria de cinco singularissimas, en los cinco Inclytos Martyres Salmantinos: Arcadio, Probo, Paschasio, Euty-chiano, y Pablito, cinco limpissimas piedras, que del torrente de Salamanca escogió para sí el mejor

jor David Jesu Christo, para postrar el soberbio
 Goliat de la heregia de Arrio; fabricandose en estas
 piedras con el carmin de su sangre derramada, pal-
 mas, laureles, olivas, platanos, y encumbrados
 cedros: adornos propios para la triumphal carro-
 za de esse Sacramento augusto: cinco irrefragables
 testigos, correspondientes à las sacratissimas llagas,
 que conserva en su glorioso cuerpo nuestro Re-
 demtor en testimonio de su identidad, *quia ego
 ipse sum*, divinas fuentes, de quienes (como dice
 el gran Gregorio) nace el esfuerzo, y tolerancia
 para el martyrio: *in Christi vulneribus, inde mar-
 tyrii tolerantia*: hacen tambien dulce consonancia
 à las cinco palabras, con que se consagra la sa-
 grada Hostia; à las cinco letras de que se com-
 pone el dulcissimo nombre de Jesus, como tambien
 el de Maria santissima. Y finalmente, son estos cin-
 co inelytos Martyres otras tantas sagradas victimas,
 que en este Monte de Martin consagra à esse sa-
 cramentado Dios la devocion Salmantina, en con-
 traposicion catholica, de los sacrilegos holocaustos,
 que ofrecieron los Israelitas hoi al Idolo del Be-
 cerro.

En aquellas piedras de zafiro, que entregó Dios
 à Moyses, veo delineada como en mysteriosa som-
 bra à esta illustre Cofradia del Santissimo, sobresa-
 liendo en ellas sus dos esclarecidos Mayordomos.
 Quebraronse aquellas piedras, saltaron aquellas ta-
 blas de la Lei antigua; como Lei de temor, pro-
 pria de siervos; sucediendoles en la Lei de gracia
 las tablas de los corazones catholicos, escritas con
 el espiritu de Dios vivo, como decia à los Co-
 rinthios San Pablo: *scripta spiritu Domini vivi, non
 in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis*. O illustre
 Cofradia! que firmemente manteneis gravada en
 vuestros corazones devotos la Lei de amor, y en-
 cendido agradecimiento para con este pan vivo, que
 nos descendió del Cielo! como que vivis anima-
 dos de su soberano espiritu, *ipse vivet propter me*.

Dos

1. Reg. c. 17. v. 40.

Luc. 24. v. 37.

S. Greg. in Cant. 2.

2. ad Cor. 3. v. 3.

Joann. 6. v. 58.



Dos eran allí las tablas, dos aquí los Mayordomos; tenían gravados diez preceptos, à quienes juntando los dos, que compéndian los diez, de amor de Dios, y del proximo; venimos à dar en el myste-
rioso numero de doce. (Y ya está advertida la dis-
crecion: que en este suceso del Sinai estamos en
la duodécima Mansion.) Doce festividades, como
preceptos de su amor observa en su año, y con-
sagra à esse Sacramentado Dios à expensas de su
generosa gratitud la devocion de los dos ilustres
Mayordomos; como doce lucidas mansiones que ha-
ce esse Eucharistico sol en esta Iglesia de Martin,
correspondientes à las que hace el sol material, dis-
curriendo por los doce signos del Zodiaco, que
presiden à los doce meses del año.

Con razon contemplo à la curiosidad deseosa
de saber quienes fueron los que escogió nuestro
Redentor por Mayordomos para la solemnidad de la
institucion de esse Sacramento augusto. Conviene-
n los Evangelistas en que fueron dos de los discipulos de
Jesu Christo, pero solo San Lucas los nombra: *Mi-
sit Petrum, & Joannem, dicens: euntes parate nobis
Pascha.* Fueron San Pedro, y San Juan? Si: que eran
los sobrefalientes en el amor de Christo: oíd al gran-
de Theophilacto en la Cadena de oro de mi Thomas
Angelico: *Alterum scilicet ut diligentem, alterum ut
dilectum.* El uno como fervoroso amante, el otro
como especialmente amado de Jesu Christo: pues
en nuestros Mayordomos tenemos un Francisco de
Pielagos de devocion tan impelido, que emulo
del Santo de su nombre, se muestra como un Sera-
phin amante; y un amado Joseph, como el otro
Joseph, el mas amado entre sus hermanos, de su
Padre Jacob: *à patre plus cunctis filiis amaretur.*

Ahun no cessa el discreto deseo de saber. Y
quien era aquel hombre, que llevando un cantaro
de agua, encontraron los dos Discipulos, y en
cuya casa celebró Christo esta solemnidad? En lo
literal, respondo con el Chrysostomo, era hombre
del-

Luce 22. v. 8.

Theoph. ibi.

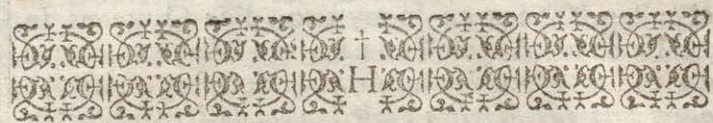
Gen. 37. v. 4.

Chryf. hom. 82.
in Matheum.

desconocido : *ad hominem ignotum* , y en esso estuvo el milagro : pero en lo mytico , dice Origenes seguido de mi Angel Thomás , era Moyfes , llevando en sus corporales historias la doctrina espiritual : *quem puto esse Moysem , spiritualem doctrinam portantem in corporalibus historiis* , que es lo mismo , que nos acontece el dia de hoy ; y ya nos consta , que S. Martin es el Moyfes de la Lei de Gracia. Y ahun añade mas Origenes : que los que no siguen espiritualmente à este Moyfes , no celebran la festividad de la Pascua con Jesus , *qui autem non consequuntur spiritualiter eum , non celebrant Pascha cum Jesu* , que fue lo que sucedió hoy ; pues solos los que se juntaron à el zeloso Moyfes , lograron de Dios la bendicion.

Pues atended fieles ; que el Moyfes S. Martin hace hoy una general convocación : convida à los Santos de su Iglesia , convoca sus Cofradías : à la del Santissimo , como à principal Guardia de Corps de la soberana Magestad ; à la de las benditas Animas ; à la de los devotos Carpinteros ; à la de la ferviente juventud de su Parochia : y finalmente à toda esta nobilissima Ciudad , ordenando asì un lucido , è invencible exercito de la Catholica Fe , armado con las armas de la luz ; para solemnizar el glorioso triumpho de esse supremo Rei Sacramento. Salga pues vencedora en su triumphal Carroza , la siempre adorable verdad de esse Sacramento augusto. Perezcan los errores , y heregias ; viva la Catholica Fe viva : de saltos de alegría la esperanza viva ; reine la ardiente charidad siempre viva : viva en essa inmensa fuente de Gracia , & c.

AVE MARIA.



QUI MANDUCAT MEAM CARNEM, ET VIVIT
meum sanguinem, & c. Joan. 6.



A Señor, con todas las fuerzas de nuestra alma, celebramos gozolos en esse divino Sacramento vuestro glorioso triumpho. Ya con la experiencia de la fe palpamos agradecidos el immenso abysmo de beneficios, y favores, con que echando todo el resto vuestro divino amor de su magnificencia infinita, nos enriqueceis en essa sagrada Mesa, y con franqueza tanta, que dandonos sin numero, sin peso, y sin medida essas soberanas riquezas, no halla modo la eloqüencia humana, ahun asistida del Espiritu Santo, como la del Tridentino, para explicar essa liberalidad, sino por una como efusion: *Dioitias divini sui erga homines amoris velut effudit.* Y ahun por esso varicinó Ilaías, en inteligencia del Maximo Geronymo, que solamente en este Sacramento os mostrais ablo'utamente magnifico: *Solummodo ibi magnificus est Dominus, noster.* En otras portentosas obras os ostentais magnifico en uno, ò en otro atributo. Quando sumergidos los Egypcios dais libertad à vuestro Pueblo, os proclama Moylés, Magnifico en la Santidad *Magnificus in Sanctitate*; mas en este Sacramento, abrazando vuestra magnificencia todos los sobreranos atributos, en todos os manifestais en summo grado magnifico; magnifico en la Santidad, en el amor, en la Bondad, Sabiduria, Omnipotencia, Misericordia, y Justicia; y finalmente segun es en si en la realidad, vuestra magnificencia misma, *secundum suam magnificentiam*, que commentó Hugo Cardenal.

Mas Señor, thesoros de riquezas tan preciosas

Trident. Sef. 13.

cap. 2.

S. Hieron. apud

Silv. t. 3. lib. 5.

quest. 3.

Isai. 33. v. 20.

17
en vasos fragiles de barro; entre ladrones astutos, poderosos enemigos, que innumerables nos cercan, como hambrientos lobos, y rugientes leones; están expuestos à riesgo conocido, y nosotros, malogrados tantos bienes, à peligro de ser maltratados, y heridos, quedando miseros esclavos de enemigos tan sangrientos. Y así es preciso empeño de vuestro amor, el que nos defendais. *Tu nos pascé, nos tuere*, que exclama mi Angel Thomàs: como consecuencia legitima de franquearnos en esta sagrada Mesa riquezas tan copiosas, el salir à nuestra defensa, empeñando vuestras poderosas armas contra nuestros enemigos.

Super omnem gloriam protectio afirmó el Propheta Isaias: Sobre toda gloria la proteccion. Habla aquí del Arca del Testamento, sagrada Custodia de la Urna del Maná, llamandola toda la gloria de Israel, por ser el Throno de Dios, pues lo que aquí sobrefale es la proteccion divina; siendo el terror de los enemigos, escudo, y victoria de los Hebreos: *Fuit terror hostium, scutum, & victoria Hebraorum*. Que dixo Alapide, pues si en lo que solo era sombra de este augusto Sacramento, así resplandece vuestra poderosa proteccion, con quanta mayor razon en este divino original? Y con especialidad en la Iglesia de Martin; pues ya os consta Señor, que vuestro Jefe Martin ha sacado su espada en vuestro Real servicio, y juntando los Santos de su Iglesia defiende zeloso vuestro honor: *Super omnem gloriam protectio. Super omnem Ecclesiam, vel locum in quo fuerint viri gloriosi & sancti*, que expone San Geronymo, y Cyrilo. Y así con el mismo espiritu, que vuestro Propheta Real, os intima hoi San Martin: *Apprehende arma, & scutum*: tomad Señor las armas, y el escudo en defensa de vuestros fieles siervos, ya favorecidos amigos por la intima, y estrecha union de la real comunicacion de vuestra carne, y sangre, con que los alimentais en esta sagrada Mesa. Así es Catholicos. Será mi assunto: que esse soberano Sacramento nos defiende de nuestros enemigos como Escudo, y juntamente como Espada.

S. Thom. in seq.
Missæ.

Isai. 4. v. 69

Corn. 12. v. 11

S. Hier. 8. v. 17
ril. apud Corn.
ibi

Psal. 34. v. 29

No estrañará la discrecion, que en este soberano Sacramento, que es vinculo de charidad, concordia, y paz de las almas; resuenen aparatos militares de Guerra, y estrepito de armas; como se concilian bien el ostentarse en el Jesu Christo como Cordero manso, y juntamente Leon victorioso del Tribu de Judá. Lo mismo es disponer su Mesa en los Proverbios la eterna Sabiduria, que convocar à los Guardias del alcazar, y à los que defendian las murallas de la Ciudad: *Proposuit mensam suam: Sacri Altaris (exponne San Athanasio) in quo panis est sacrosanctum Christi corpus & sanguis. Ut vocaret ad Arcem, & ad mœnia Civitatis.* Por què convida à estos primeramente? Porque este convite de la sagrada Eucharistia es convite militar, en que son convidados los fieles à tomar las armas, para pelear con esfuerzo contra todos los enemigos que cercan à nuestras almas. *Sciunt ergo (dixo el docto Cornelio) hoc esse convivium Militare, quando ad preliandum instruitur.*

Vamos à nuestro Evangelio, para fundar el assunto. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* El que come mi carne, y bebe mi sangre, dice esse enamorado dueño, hace mansion en mi, y yo en èl. Haze mansion en mi como en lugar de refugio, casa de fortaleza, Escudo incontrastable de su defensa; y yo hago mansion en èl, siendo su custodia, y protector, empuñando la espada, para vencer, y postrar sus enemigos: *In me manet & ego in eo.* Authorice esta exposicion el gran Padre de la Iglesia San Cypriano: *Omnes omnino, milites Christi, qui arma desiderant... protectione sanguinis, & corporis Christi muniamus; & cum ad hoc fiat Eucharistia; ut possit accipientibus esse tutela; quos tutos esse contra adversarium volumus, munimento dominice saturitatis armemus.* Para esto se instituyó la sagrada Eucharistia; para que recibiendo en ella todos los Soldados de Christo la proteccion del cuerpo, y sangre de nuestro Redentor, hallen aqui las defeadas armas de seguridad, y fortaleza, con que armados postren

Prob. 9. v. 2.
S. Ath. disp. 3.
contra Arrium
in conc. Nic.

Corn. in Prob.
ibi

S. Cyp. lib. 1.
Epil. 54. ad Cornel.
el.

todo el orgullo enemigo; saliendo de esta santa Mesa, como valientes leones respirando llamas, causando terror formidable à el demonio. *Tanquam leones igitur ignem spirantes ab illa mensa recedamus facti diabolo terribiles*, que dixo el grande Chrylostomo.

Oigamos ahora el Psalmo 22. que elogia la docta pluma de Leblanc, intitulandolo: Fuente indeficiente para el alma de seguridad, y dulzura. *Psalmus hic suavitatis & securitatis est fons indeficiens anima*. Habla en este Psalmo el Propheta Real en persona de la Iglesia, que agradecida reconoce los inefables dones, que le comunica su divino Pastor, y Esposo Jesus en el soberano Sacramento del Altar. Assi San Geronymo con San Augustin. Empieza assi: *Dominus regit me*. El Hebreo: *Pascit me*; & *nihil mihi deerit*. El Señor me rige, y apacienta, nada me faltará; todos los bienes juntos encuentra mi alma en este real, y divino pasto; y assi por la abundancia de tan soberanos dones, me ha hecho caminar sobre las sendas de la justicia: *Deduxit me super semitas justitiae*. En lugar de *semitas* tiene el Hebreo la palabra: *Maaggalim*, que trasladan Rabi David, y Kimhi en *Gastra*, vel *locum Castrorum*, que es decir: lo mismo fue sustentarse mi alma con el divino pasto de este soberano Sacramento, que hallarse en un campo de batalla entre militares esquadrones de invisibles enemigos, que me cercan; mas al mismo tiempo experimento en mí tal fortaleza, y seguridad, que aunque anduviera en tantos peligros, como en medio de la sombra de la muerte, no temeré males algunos, porque vos Señor estáis conmigo: *Et si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es*. Y es de tal suerte, dice el melifluo Doctor, que si le fuera preciso entrar en el Infierno, penetrará seguro aquellas voraces llamas, cantando alegre su conciencia: No temeré males algunos, porque vos Señor, estáis conmigo: *Ipsam si necesse est intrare gehennam, securus medias penetrans flammam, læta decantet conscientia: non timebo mala; quoniam tu mecum es*.

Chryf. hom. 67.
ad popul.

Psalm. 22. ubi

Leblanc,

S. Hier. & S. Aug.
apud Leblanc.

Apud Leb. an. 5
num. 45.

S. Bern. Epist.
42. ad Henricum
Senon. Archiep.

Mas decidnos Real Propheta, por donde estais con tanta satisfaccion; de que està con vos el Señor? por donde lo conoçeis? Ya nos lo dice, explicandonos el maravilloso modo de està: tu vara, y baculo, Señor, han sido todo mi consuelo: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Lo mismo es aqui baculo que vara, fiente San Augustin. *S. Augustinus baculum & virgam sumit pro eadem re*, dice Leblanc. Es este baculo la refeccion de la sagrada Eucharistia (afirma Hugo Cardenal): de la qual prosigue David, diciendo: pusiste delante mi una Mesa contra todos los que pretenden tribularme: *Et refectio Eucharistia de qua subjungit: posuisti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me.* Pues veis ai el maravilloso modo de estar esse sacramentado Dios en el corazon de David, como divino Protector. En la Mesa del Altar, como muro firme, escudo incontrastable para rebatir las saetas ardientes de las enemigas invasiones: *Ponis coram me mensam* (leyò el maximo Geronymo) *ex adverso hostium meorum*; y juntamente en el baculo: como espada penetrante dandole especial esfuerzo para postrar sus contrarios: *Corroborante baculo me fulcivisti*, leyò San Ilidoro.

Esto ultimo no se percibe mui bien. Que sea baculo esse pan divino, ya lo entiendo; oyendo repetido en Ezequiel por tres veces baculo de pan: *Baculum panis.* Porque de la suerte que el baculo (como dice Casiodoro) sustenta, para que no caiga la flaqueza del cuerpo: assi, y mejor sustenta esse divino Pan, para que no caiga el alma en la culpa por su flaqueza; pero que sea espada para la defensa, parece dificultoso. Ya me dà luz San Ennodio: No habeis visto, fieles, unos baculos, que encierran una espada dentro de si? *Utimar* (decia el Santo) *incluso per fraudes ense bacillo.* *Mors ligni tunicis quam bene tecta latet* y concluye: *Subsidium portas, quo cunctis terror habebis.* Este que parece solo baculo es espada: baculo que sustenta al que le lleva, y espada que defiende del contrario. Es baculo para mi, dice David, el que contra mis enemigos

Lebl. art. 7.

S. Hier. ibi.

Pelusiota lib. 1.
Epist. 101. ad
Theognostum.

Ezech. 4. v. 16
& cap. 5. v. 16.
& C. 14. v. 13.

S. Ennod. Epigr.
in just.

espada; que aunque mis enemigos ven solo el exterior de baculo de pan, mi fe conoce, que ocultan los accidentes de esta sagrada Hostia la espada de mi defensa. *Subsidium portas, quo cunctis terror haberis.* Pues veis ai, fieles, por qué está David tan sin fusto, con tanta satisfaccion, teniendo assegurada en la sagrada Eucharistia proteccion tan poderosa: estando vinculadas las victorias à la vista sola de las Eucharisticas armas.

Refiere el sagrado libro de los Jueces, que se hallaban sumamente oprimidos los Israelitas debajo de la dura captividad de Madian; quando se aparece un Angel al Capitan Gedeon, que estaba en un lagar limpiando las mieses de trigo; *Dominus tecum virorum fortissime.* El Señor es contigo (le dice) fortissimo de los varones; y inmediatamente añade el Angel: *Vade in hac fortitudine tua, & liberabis Israël de manu Madian:* Ea vé en esta tu fortaleza, libertarás al Pueblo de Israel de la esclavitud de Madian. Pues en qué consiste, ò quanta es la fortaleza de Gedeon, que merece ser intitulado en summo grado robusto? Notad, dice el docto Sylveira, que hacia Gedeon, quando le saludó el Angel: *Cum excuteret, atque purgaret frumenta in torculari.* Estaba limpiando el trigo en el lagar como en era. Representaba aquel lagar, dice san Augustin, à la Cathedra de la Iglesia. *Torcular in quo messem terebat, Ecclesie typum gessit.* Y el grano de trigo à la sagrada Eucharistia; pues no hai ya que admirar, que le apellide el Angel fortissimo, pues solo de la presencia de aquella Eucharistica sombra alcanzaba Gedeon una summa fortaleza; que aun por esto nota la agudeza del Cardenal Cayetano: *Non dixit Angelus, vade in fortitudine tua, sed adjungit pronomen hac.* No dixo el Angel vé solo en tu fortaleza, sino en esta fortaleza que participas de la sagrada era del Eucharistico grano; para que libertando à Israel, te corones de victorias.

Passemos à registrar esta que alcanzó Gedeon del exercito de Madian; que fue tan illustre, que el gran

Judicum 6. v. 12;
& 14. ubi

Sylv. Apoc. 12;
q. 59.

S. Aug. serm. 108
de Temp.

Cajet. apud Sylv.
ubi sup.

gran Propheta Ifaías hace à ella comparacion como à exemplar : elogiando el glorioso triumpho , y victoria que alcanzó nuestro Redemptor Jesus del Demonio , del Pecado , y de la Muerte. *Superasti sicut in die Madian.* Hallabase acampado para general ruina del Pueblo de Dios un exercito tan formidable , y numero de Madianitas , que lo explica el sagrado Texto por multitud de Langostas , y el militar aparato , y numero de caméllos , por lo innumerable de arenas de las maritimas playas. *Ut locustarum multitudo ... sicut arena que jacet in litore maris.*

Isai. 9.v.4.

Judicum 7.v.12.

Manda Dios à el esforzado Gedeon , que solo con trecientos Soldados , que fueron los que bebieron las aguas , llevandolas à la boca con las manos , acometiesen à tan formidable exercito : *In trecentis viris , qui lamberunt aquas , liberabo vos , & tradam in manu tua Madian.* Y para que no tenga el menor recelo de la seguridad de la victoria : acercate (dice) de noche à los Reales de Madian , y escucha con atencion lo que dicen. Hazelo assi Gedeon , y oye à un Soldado que referia à otro Madianita este sueño : *Videbatur mihi quasi subcinericius panis ex ordeo volvi , & in castra Madian descendere.* Pareciame que veía gyrar un pan subcinericio que descendiendo sobre los Reales de Madian destruía el Tabernaculo , y todo el aparato de tiendas militares dexandolo todo raso con la tierra : *Terra funditus coequavit.* Entonces respondió el otro Soldado , à quien se lo referia : esso que has soñado no es otra cosa que la espada de Gedeon , hijo de Joas , à quien ha entregado el Señor los Reales de Madian : *Non enim hoc aliud nisi gladius Gedeonis filii Joas.*

Ibid. v. 13.

Alentado mas Gedeon con lo que oía de boca de sus enemigos , parte al punto à juntarse con sus trecientos Soldados. Ea vamos , Israelitas valientes , les dice , que segura tenemos la victoria. No son necesarias mas armas , sino el que lleve cada uno en la mano derecha una trompeta que vocée nuestro triumpho , y en la siniestra , como arnés , una luz oculta en un cantaro de barro. Seguidme haciendo lo que yo haga.

Aco

Acomete à la media noche por tres partes à los Reales de Madian : resuenan à un mismo tiempo las trompetas, quebrantan los cantaros, descubrense los hachones encendidos. Fue tal el pavoroso susto, el terror Panico, que cayó sobre los somnolentos Madianitas, que ciegos con aquellas luces, que resplandecian en medio de las tinieblas, en confusion turbulenta trabaron entre sí mismos una tan sangrienta batalla que quitandose ciegamente las vidas, quedò por sí mismo arruinado aquel numeroso exercito: *Mutua se cade truncabant.*

Pregunto ahora : quales fueron las principales armas, con que se logró esta tan feliz victoria? Digo, que con las simbolicas armas de la sagrada Eucharistia. Sirvió de penetrante espada aquel pan subcinericio; que en pluma de Lorino, Barradas, y Sylveira, es figura propria del Eucharistico pan; y de flammante escudo sirvió aquella lez oculta en el cantaro de barro: simbolo proprio de Jesus sacramentado, que oculta la luz de su divinidad en el barro de su cuerpo, y uno, y otro en la noche de aquellos accidentes sagrados. Así la Mitra doctíssima del antiguo Virroel, quien nos descubre al mismo tiempo una mui saludable enseñanza para recibir dignamente la sagrada Eucharistia: *Sciamus ergo eos, qui vel umbram venerandi corporis portabant, exclusos esse, quia loti non fuerant.* Fueron excluidos de assistir à esta victoria todos los que no lavaron sus manos; porque habian de llevar en ellas una sombra del venerable cuerpo de Jesus sacramentado. Pues qué limpieza de alma, qué pureza de manos de los afectos será precisa para dignamente recibir no una sombra, sino la realidad del cuerpo, y sangre de nuestro Redemptor! Es necesario se haga el Christiano un mystico Gedeon, hijo de Joas. Interpretase Gedeon *Conterens, vel abscisso iniquitatis*, y Joas *ignis Domini*, dice el maximo Geronymo. Pues lleve el Christiano una contricion verdadera que arranque de raíz toda maldad, que esta contricion es hija legitima del fuego del divino amor, que lavada su alma en las aguas

Libi v. 22.

Lorin. Pf. 103.
Barrad. tom. 4.
lib. 3. c. 11.
Sylv. in Evang.
tom. 3. lib. 5. q.
51.

Villarroel in lib
Judicum cap. 7.
Aphor. 5. 6. 9.

S. Hier. in interp.
nominum.

aguas de la penitencia alcanzarà la fortaleza de Gedeon, y experimentará à su favor la poderosa eficacia de las Eucharísticas armas para vencer à todos sus enemigos.

Afsi lo experimentaron nuestros esforzados Españoles (como refiere el docto Cromer) quando viniendo contra el Reino de Valencia un numeroso exercito de Moros , insolentes , y ufanos con las muchas victorias , que por nuestras culpas consiguieron en Hespaña ; hallandose los Catholicos en corto numero se preparaban , afsistiendo al santo sacrificio de la Missa , para comulgar algunos de ellos , consagrando à este fin el Sacerdote seis formas. Quando veis aqui , que resuena la algazara de la barbara Morisma. Acuden al punto los Christianos à las armas. Afsustado el Sacerdote envuelve los corporales con las sagradas formas , ocultando aquel divino thesoro debaxo de un peñasco. Trabase una sangrienta batalla ; pero à poco tiempo vencieron los Christianos , dexando muertos muchos Moros.

Vuelve el Sacerdote cuidadofo à recobrar los corporales , y veis aqui que desenvueltos encuentra las sagradas formas pinteadas de sangre , y fixas en los corporales. Muestra à los Catholicos esta portentosa marabilla , quienes reverentes la adoraron postrados por la tierra , reconociendo su proteccion poderosa : con que por aquellas sagradas formas , como por un firmisimo escudo les habia rebatido los golpes de las lanzas , y sables Mahometanos. No cesó aqui el prodigio ; porque sobreviniendo segunda vez mayor multitud de Moros ; desplegando el Sacerdote desde lo alto de una montaña los sagrados corporales , como radiante espada de Gedeon , fue tal el terror , que del imenso golpe de luces , y resplandores cayò sobre aquellos barbaros enemigos , que en precipitada fuga se desaparecieron , quedando nuestros Hespañoles seguros , y victoriosos : multiplicandose despues los prodigios , conservandose hasta el dia de hoy estos sagrados corporales en el Hospital de la Ciudad de Dároca.

Y no hai que admirar : porque este omnipoten-

Crom. lib. 12.
apud March. de
festo Corporis
Christi, in Cand.
tract. 4. p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

... lib. 12.

... p. 2.

... v. idil

te Dios enlaza en las armas Eucharísticas, las triumphales palmas de las victorias. A donde lee nuestra vulgata: *Erit firmamentum in terra*, leyò Galatino siguiendo la interpretacion Hebrea: *Futurum est, ut triticum palmescat, & ascendat sicut palma, & hoc in diebus Messia*. Sucederá en los dichosos dias del Messias, que el trigo se convertirá, y descollará como victoriosa palma. *Quid aliud triticum nisi Eucharisticum?* dixo la agudeza de Amaral. Qué otro trigo es este, sino el de la sagrada Eucharistia, que se ostenta como vencedora palma? Porque si los ramos de la palma (dice San Isidoro) son como manos abiertas, Jesu Christo en este Sacramento nos franquea à manos abiertas todo quanto tiene. Pero ahun por mas: Las hojas en los arboles sirven como escudo, para preservar los frutos de las inclemencias; pero en la palma sirven juntamente de espadas para defenderlos. *Spatulas habet pro foliis*, dixo San Alberto Magno. Pues veis aí como se enlazan en este soberano Sacramento las lucidas armas de la espada, y el escudo con la triumphal palma de victorias y trophéos; quedando así asegurado para nuestro bien un cumplido colmo de dichas, y felicidades.

Ponga su sello al discurso el gran Propheta Moyses. Estando para morir se pone de proposito à dar su especial bendicion à cada una de las doce Tribus de Israel, y despues como recopilando sus propheticas bendiciones, anuncia à todo aquel pueblo junto sus felicidades en esta forma: *Habitabit Israel confidenter, & solus. Oculus Jacob in terra frumenti, & vini, cælique caligabunt rore*. Habitará Israel con seguridad, y confianza, y ahun estando solo no tendrá que temer. Extenderán su vista los descendientes de Jacob en una tierra, que por excelencia se llame la tierra del trigo, y vino generosos, destilando los Cielos por su rocío toda la abundancia de bienes. *Beatus es tu Israel*. Bienaventurado eres tu Israel. Ahora aquí admirado pregunta: *Quis populus tui similis, qui salvaris in Domino?* Que Pueblo se te puede comparár gozando de tan poderosa proteccion, como el que el mismo Señor de Cielo, y

Psal. 71. v. 16.

Galat. lib. 10. de Arca cap. 4.

Amar. sup. Mag. v. 8. n. 50.

S. Isidor. lib. 17. Ety. cap. 7.

Albert. Mag. lib. 12. de Laud. B. M. V. cap. 6. §. 5.

Deuter. 33. v. 28. & 29.

tierra es el que te salva, y defiende? Y como? Ya responde el mismo Moyses poniendo la conclusion. *Scutum auxilii tui, & gladius gloriae tuae.* Te defiende, y salva, siendo escudo de tu auxilio, y espada de tu gloria.

Hugo Card. ibi.

Todos estos bienes que anuncia aquí Moyses para aquel Pueblo son temporales, y terrenos, nota la eminencia de Hugo; mas para el Pueblo de la lei de gracia corresponden bienes espirituales, y eternos. Haga pues esta aplicacion el señor San Martin como quien es el Moyses de la Evangelica lei. Dichoso eres tu, y bienaventurado Christiano Catholico Pueblo, con crecidas ventajas a el Israelitico. Habitas en la fertilissima tierra de la Catholica Iglesia: vive con seguridad, y confianza: como que vives por una divina vida; pues manteniendote del pan, y vino celestiales del cuerpo, y fangre de tu Redemptor Jesus, no tienes ya que temer. Elmerate cada dia mas en sus reverentes cultos, que assi descenderá sobre tí como rocío del Cielo la copiosa abundancia de sobrenaturales dones. No hai nacion tan grande, que goze de tan presencial union, ni proteccion tan eficaz, como logras tu en esse augusto Sacramento del Altar; mostrandose en él su soberana Magestad, como tu Salvador, y defensor, firme Escudo de tu auxilio, y radiante Espada de tu gloria.

Ad quam nos perducat

Jesus Christus.

Amen.

J. S. C. S. R. E.